

Bourdeau, Laurent; Gravari-Barbas, Maria y Robinson, Mike (Ed.) (2015): *World Heritage, Tourism and Identity. Inscription and Co-production*. Routledge (Ashgate). 290 pp. ISBN: 9781409470588.

Esta publicación pertenece a las líneas innovadoras que la editorial Routledge ha introducido en el ámbito de la investigación turística destacando los campos sociales, patrimoniales y antropológicos, muy acordes con una de las líneas más actuales de la investigación en Turismo. Por ello, no es de extrañar que Routledge se interese específicamente por el Patrimonio Mundial, concepto nacido para la conservación del Patrimonio y defensa de los valores universales que, en la actualidad está desempeñando un rol esencial en los destinos turísticos patrimoniales. Si bien, aunque viajes y patrimonio han ido de la mano como motivación principal o secundaria, la Declaración para la Convención del Patrimonio Mundial de 1972 vino a significar el inicio de una profunda transformación conceptual que se integró en los inicios del turismo alternativo de los años 80, entre ellos el llamado Turismo Cultural.

Así, en 1976, será la UNESCO la primera en redactar una definición de Turismo Cultural hecho que permite la consolidación de este vínculo inseparable entre el Patrimonio y el Turismo. Más adelante, la OMT (1995) y la Carta del ICOMOS (1999) unido a la estrecha colaboración en la actualidad, en materia de Turismo y Cultura y Turismo sostenible (2015) entre Instituciones responsables del Patrimonio y del Turismo, contribuirán en apuntalar este campo.

Hoy en día, las categorías del PM se han ido ampliando y actualizando en función de un patrimonio tomando al hombre como protagonista y donde lo cultural se une a lo natural. El propio significado del PM, como Valor de Excepcional y factor de conservación lo ha integrado este patrimonio en un territorio, en un entorno y lo ha abierto hacia la sociedad, tanto local como visitante. De ahí, las nuevas funciones de las declaraciones, el uso de estos bienes por parte de las administraciones como reclamo turístico y como marca, con todos los efectos que se pueden deducir de estas nuevas funciones y de la interrelación patrimonio, sociedad, territorio, conservación. Tanto la UNESCO como la UNWTO participan en los posibles efectos beneficiosos para la población local como componente de este patrimonio.

Por ello, se están haciendo indispensables llevar a cabo enfoques analíticos e investigaciones empíricas, que es lo que plantea esta obra.

El tema de la integración entre la Cultura y el Turismo ha sido realizado desde un punto de vista social, campo donde se produce la conjunción de todas las dinámicas y de todos los actores, visitantes, población local, gestores y territorio. Es una de las aportaciones de la obra, que con un planteamiento teórico trata tanto en el capítulo I, como a lo largo del

libro a partir de los casos prácticos analizados. Este planteamiento conceptual sólo podía venir de la mano del equipo de coordinadores del trabajo, Bourdeau (Université Laval, Canada), Gravari-Barbas Université Paris I Sorbonne y Directora de la Cátedra Unesco Culture, Tourisme, Développement, Robinson (University of Birmingham), a quienes definir como especialistas en la materia sería insuficiente. Su trayectoria académica aúna distintos campos Patrimonio, Geografía-Territorio, Marketing, en su aplicación al Turismo y a los Bienes Patrimonio de la Humanidad. Comparten no sólo actividades investigadoras sino intereses de difusión y de formación vinculados con la UNESCO como Cátedras UNESCO y Redes UNITWIN.

Así en el capítulo I, escrito por los tres coordinadores de la obra Bourdeau, Gravari-Barbas, Robinson están planteados temas esenciales como el entorno de la declaración del PM, las diferencias entre los tipos de declaraciones, las diferentes gestiones que implican, las distintas realidades y situaciones no homogéneas, destacándose la situación previa a la declaración que subyace como un estrato previo. Insisten, además, en el significado específico de los Bienes PM en un contexto mundial, como una categoría de patrimonio y en el valor simbólico de este grupo. Lo siguiente que van a plantear es la relación entre Turismo y Patrimonio, su complejidad, la reconstrucción del Patrimonio, el efecto UNESCO en el turismo, y las declaraciones PM enfocadas como marca y label, de esta manera, el turismo ha podido evolucionar, de amenaza a instrumento de desarrollo, para convertirse tanto en una marca del PM como uno de los mejores lugares para visitar.

Este primer capítulo va seguido de 17 casos prácticos sobre Bienes Patrimonio de la Humanidad, siempre desde análisis y planteamientos tomando como eje a la sociedad: impactos de las declaraciones para la población local, análisis desde perspectivas socio-temáticas o análisis de las declaraciones desde la experiencia del visitante. En los primeros capítulos, se presenta la aplicación en Canadá de las declaraciones y la marca Patrimonio de la Humanidad así como su impacto a través de un análisis empírico por parte de Elizabeth A. Halpenny y Alexandra Arellano, así como en el impacto e integridad de las declaraciones en el turismo en México, especialmente con el estudio de caso de Guanajuato, llevado a cabo por Richard Shieldhouse, donde se demuestra un relativo incremento en los flujos internacionales tras la declaración, pero sobre todo se destaca como impacto la mejora en infraestructuras y equipamientos en el destino lo que puede facilitar una mayor llegada de

visitantes. Sin embargo, la continuidad y la sostenibilidad en este proceso va a depender, se insiste, en el comportamiento de la sociedad local. El enfoque de las implicaciones de las declaraciones para la población local también está planteado sobre los Sitios de Taishan y Taiqqian en China por Yixiao Xiang y Geoffray Wall, en este caso es el bienestar el que se trata como base de un Turismo sostenible. La respuesta es aquí una buena planificación turística que incluye la conservación del patrimonio, junto con la constatación de que, por la propia estacionalidad, el turismo no debería ser el único enfoque económico. China sigue estando presente en la obra con el estudio sobre las Rutas Culturales y los antiguos caminos de la Seda por Isabel María Torres Martínez a través de las particularidades de los Itinerarios Culturales y su gestión como bienes Patrimonio de la Humanidad. Analiza la autora las distintas opciones con las que se puede declarar un Itinerario Cultural, los Bienes en serie, la declaración de distintas etapas de un Itinerario, o una visión más holística con la declaración de determinados tramos que se vayan identificando con los valores universales excepcionales y que permitan una gestión compartida. La población local sigue siendo un objetivo e hilo conductor, en los dos siguientes estudios. Takamitsu Jimura analiza los Sitios declarados en Japón y los impactos de la declaración con la identidad local. Los resultados van a depender, según el autor, del marco previo, de cómo era considerado el Sitio por parte de la población local, como en el caso del Horoshima Peace Memorial o los Lugares sagrados en las Montañas Kii. En cambio, en el caso de la Ciudad de Piedra de Zanzibar, Akbar Keshodkar, introduce el concepto de valor del Patrimonio Mundial y los inconvenientes para la población local en tanto en cuanto sus condiciones de vida no han mejorado.

Pero junto a los impactos de las Declaraciones de los Bienes Patrimonio de la Humanidad, se abordan también perspectivas sociotemáticas. El planteamiento del género en relación con el Patrimonio Mundial es tratado por Sarah Ellen Shortliffe, incluyéndolo dentro de los avances democratizadores del patrimonio. Noel B. Salazar se acerca a una de las líneas más olvidadas, la interpretación del patrimonio y sus experiencias específicas, dentro de las dinámicas sociales generadas entre el patrimonio, como elemento propio de las comunidades locales y los efectos globales del turismo. Discusiones generales y el estudio de caso de la región central de la Isla de Java en Indonesia le sirven de marco para sus discusiones. La experiencia del turista y del visitante es estudiada en Machu Picchu en Perú por Sarah Quinlan Cutler; Sean Doherty y Barbara Carmichael mediante el estudio de la fotografía y de la memoria como herramientas para medir la experiencia de la visita, mientras que, a través del caso de estudio de los Castillos de Cape Coast y de Elmina en Ghana, Ann Reed estudia los diferentes valores de los mismos Bienes Patrimonio de la Humanidad para diferentes grupos sociales, incluso en

contraste con la interpretación llevada a cabo oficialmente.

La gestión y planificación se ha planteado en los siguientes análisis. Las ciudades de Aleppo (Siria) y Acre (Israel) como PM son analizadas a través de sus planes de gestión por Luna Khirfan con el objetivo de definir un modelo de ciudad viva y de experiencia de ciudad, análisis tanto más relevante que las entrevistas han sido realizadas para la ciudad de Aleppo en los años 2004 y 2006, y se trataría de un caso que podemos considerar fosilizado, por lo que redobla su interés científico. A través del análisis de la montaña de Le Morne Brabant en la Isla Mauricio se aborda el estudio de un Paisaje Cultural por parte de Chaya Hurnath y Priscilla Sambadoo, y su percepción por parte de la población local, destacándose la contradicción entre el sentido universal y la gestión y planificación local.

Por último, una serie de estudios con diferentes tratamientos, expectativas, patrimonios, sostenibilidad. Evaluar la experiencia de la visita y las expectativas de los visitantes en la Calzada del Gigante en Irlanda ha sido el objetivo del estudio empírico de Kevin R. Crawford. Una aproximación a otros patrimonios es el llevado a cabo por Ayako Fukushima con el análisis entre el patrimonio tangible y el intangible en el caso de las iglesias católicas de Kyushu en Japón (no PM), el estudio de caso del paisaje cultural neolítico de Orkney en Escocia por Angela McClanahan y cómo los diferentes grupos sociales plantearon su sostenibilidad medioambiental y con qué criterios, y el estudio de las raíces portuguesas de PM africano como en Aljadida, Ouadane (Mauritania), Gorée (Senegal) por Maria Cardeira da Silva.

Termina la obra con un análisis contrastivo entre el Patrimonio Mundial y el Turismo Sostenible y sus valores compartidos por Jane Brantom poniendo en común los valores del patrimonio, los valores del PM y los valores del Turismo Sostenible, lo que le permitió generar unos valores comunes y generar un modelo.

Entendemos que, esta obra tiene el gran mérito de plantear los Bienes Patrimonio de la Humanidad desde la visión del Turismo. La perspectiva de los Casos Prácticos, a día de hoy y dada la relevancia de las realidades locales sociales, es la aproximación que permite poner en relieve las diferentes problemáticas, además de proporcionar una visión global y mundial, con ejemplos de todos los continentes, especialmente no europeos. Asimismo, estos casos prácticos corroboran la aproximación teórica que los coordinadores de la obra han planteado en el primer capítulo y esenciales para generar conocimiento en torno a una temática tan nueva y dinámica. Conviene destacar la aproximación social de la temática, población local y su impacto, experiencia de la visita, expectativas de los visitantes, planificación y gestión, interpretación y dinámicas sociales generadas abren el patrimonio a sus concepciones más democráticas e integradores. Estamos pues ante una obra cuyas partes teórica y conceptual abren y cierran el círculo en cuyo interior se ha hecho un recorrido a través de los

innumerables y variados ejemplos que ponen de manifiesto la importancia sobre la conservación y herencia de los Bienes Patrimoniales de la Humanidad. Por todo ello, consideramos que estamos ante una obra de máxima referencia para la investigación turística patrimonial.

María Cruz Alonso Sutil
Universidad Rey Juan Carlos
cuz.sutil@urjc.es

Recibida: 10-12-2016
Aceptada: 02-03-2017

